

## **La izquierda radical en las movilizaciones sociales leonesistas durante la Transición a la democracia**

**David Martínez Pérez**

### **1. Introducción**

La demanda de una comunidad autónoma propia para la región leonesa durante la Transición democrática es un proceso poco conocido por la historiografía reciente. Sin embargo, la importancia de tal demanda y su posterior frustración será considerable, pues condiciona una identidad leonesa que articula reclamaciones populares, partidos políticos y la conciencia de que el proceso autonómico estuvo dirigido por los políticos del Régimen anterior por “razones de Estado” con las que se esperaba contrarrestar los “nacionalismos periféricos” con una comunidad autónoma fuerte, Castilla y León.

La reclamación de una comunidad autónoma leonesa fue criticada por partidos de izquierdas como un movimiento fomentado por las élites tardofranquistas locales para perpetuarse en el poder mediante las nuevas instituciones que surgirían y que se apoyaban en el relato simbólico del regionalismo conservador franquista. Recientemente se está reconociendo el importante papel de la izquierda radical en dicho movimiento que será fundamental para entender el proceso fomentando un relato alternativo, organizando

movilizaciones e incluso creando una simbología propia aceptada posteriormente por buena parte de la ciudadanía.

## **2. El apoyo del PCE a Castilla y León**

Según el fundador del GAL, Carlos Llamazares, el PCE y los partidos de izquierda que apoyaron la incorporación de León a Castilla hicieron el cálculo de que “al ser León más de izquierdas podría rebajar la expectativa del voto de derechas en Castilla”. La derecha tenía una idea inversa: con Castilla se rebajaría la influencia de la izquierda en León<sup>1</sup>.

El respaldo de los comunistas leoneses al ente regional de Castilla y León comenzó en agosto de 1977. Las federaciones provinciales del PCE de la futura comunidad iniciaron ese año los primeros contactos para establecer una federación castellana y leonesa. El ámbito geográfico que debería tener este PCE “regional” fue pronto definido. Se celebró una primera conferencia de organizaciones del PCE de las regiones de Castilla la Vieja y León, a la que asistieron representantes de Valladolid, Salamanca, Zamora, Palencia, León, Logroño y Santander. El 17 de septiembre de 1977 varias organizaciones comunistas de la cuenca del Duero acordaron conseguir una región en la cual la “personalidad” de León, Cantabria y La Rioja tuvieran su “plena afirmación”, aunque esto debería permitir la “asociación” regional<sup>2</sup>. César Roa aseguraba que era más fácil que continuase el caciquismo franquista en una posible autonomía leonesa que en Castilla y León ya que un área geográfica pequeña “poco concienciada” podía ser más

1. Diario de León, 4 de junio de 2017.

2. “Primera conferencia de las organizaciones del PCE en las regiones de Castilla la Vieja y León”, (s. d.), Archivo Histórico del PCE, Castilla y León, Sig: Caja 69, Carpeta 1/1 y Mariano GONZÁLEZ CLAVERO, José-Vidal PELAZ LÓPEZ y Pablo PÉREZ LÓPEZ: *Castilla y León en democracia. Partidos, elecciones y personal político (1977-2007)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2007, p. 40.

“fácilmente manejada por intereses ajenos a los del pueblo y servirá para perpetuar la explotación económica actual”<sup>3</sup>.

Pero existían diferentes opiniones entre los comunistas con respecto a la autonomía. Así los “críticos” eurocomunistas leoneses del PCE de febrero de 1981 aseguraban que había existido “confusionismo” en el tema autonómico leonés, había sido llevado unilateralmente por la dirección del partido que se habría reunido con “sectores políticos de signo contrario y sin la suficiente clarificación pública”. Esto propició una enorme pérdida de credibilidad ante la población leonesa en esta cuestión<sup>4</sup>. Lo que permite intuir que se llegó a un acuerdo con la UCD para defender la opción de Castilla y León, pese a la oposición de parte de su electorado.

### **3. La creación del Grupo Autonómico Leonés**

Tras las primeras elecciones democráticas de junio de 1977 se conformó una vertiente del leonesismo ubicada en la izquierda ideológica. El seis de agosto de 1977, en la fiesta del pastor<sup>5</sup>, dio sus primeros pasos para su creación el Grupo Autonómico Leonés (GAL) con la presentación de una bandera leonesa púrpura con un león rampante. Este festejo, que se celebraba en el embalse de Luna, había surgido en 1972 como homenaje a los pastores de la provincia o para realizar diversos concursos con razas autóctonas, como la de perros careas. En los años posteriores adquirió un componente claramente regionalista, cuando se unieron toda clase de manifestaciones folklóricas y culturales leonesas. Asimismo asistían peñas y entidades asturianas, zamoranas, santanderinas y de otras provincias limítrofes, que veían en esta reunión un “punto de

3. *Ceranda*, 14 al 20 de septiembre de 1979.

4. *Diario de León*, 18 de febrero de 1981 y GAL: “*Los que ayer te traicionaron hoy piden tu voto*”, archivo del autor, s. l. s. d.

5. *Ceranda*, 25 al 31 de mayo de 1979.

identidad y hermanamiento regional”<sup>6</sup> Por lo tanto, a partir de un acontecimiento cultural surgió el Grupo Autónomo Leonés.

El GAL se creó con la voluntad de difundir la conciencia regional leonesa, apoyar las actividades culturales, dar difusión a la bandera de León, que consideraban desconocida por la mayoría de los leoneses<sup>7</sup> y conseguir el estatuto de autonomía para la región leonesa. Pretendía ser una asociación cultural, si bien temas como el estatuto de autonomía y la conciencia regional eran plenamente políticos. Esta será una de las características del GAL a lo largo de su historia, unir su carácter cultural y de reivindicación política. No se presentó como un partido político, porque incluía a un importante número de militantes del PCE, entre ellos su primer presidente Carlos J. Llamazares y Pilar Ugidos, que no habían estado de acuerdo con el pronunciamiento de su formación, en el verano de 1977, a favor de la autonomía de Castilla y León. Según el dirigente comunista Gerardo Pertejo la postura a favor de la integración en Castilla y León fue una directriz del partido asumida por la organización provincial, pese a que hubiera cierto debate con respecto a ese tema. El GAL también se vinculó a otras formaciones de la izquierda como el Partido Socialista Popular, encabezado por Enrique Tierno Galván. Algunos de sus militantes lo fueron a su vez del GAL, incluso su local, situado en la calle Dr. Fleming, pasó a estar ocupado por los leonesistas después de su disolución como grupo político, tras su absorción por el PSOE.

Pese a la pluralidad ideológica de su militancia, se prohibió ejercer la política de partido dentro del GAL. Esta organización

---

6. *Diario de Leon*, 10 de julio de 1975, 26 de octubre de 1978 y 4 de junio de 2017.

7. *Diario de León*, 20 de agosto de 1977. La instauración de la bandera provincial por la Diputación fue el 25 de junio de 1960. “*Actividades y problemas más importantes de 1960. Reflejo de acuerdos corporativos*” en *Tierras de León*, 1961, pag. 14.

funcionaba de forma asamblearia, es decir, mediante reuniones en las que los afiliados tomaban las decisiones de forma democrática por mayoría. La asamblea general elegía a un comité de dirección, mientras que los miembros podrían agruparse en comisiones de trabajo<sup>8</sup>. En sus primeros meses de existencia publicó un importante número de colaboraciones en la prensa provincial, e incluso tuvo un programa semanal de 15 minutos en la cadena de radio la *Voz de León*.

El 11 de octubre de 1977 se creó oficialmente la asociación. La solicitud fue firmada por Carlos Llamazares, Pilar Ugidos, Isabel Huerga, Margarita Morán, Francisco Vidal y María del Carmen García. Destacaba la presencia femenina en los orígenes del GAL<sup>9</sup>.

El GAL hizo diversas propuestas sobre la organización autonómica. En uno de sus primeros documentos consideraba que el ámbito de su actividad se extendía “prioritariamente a toda la provincia de León”. Poco después hablarían de la provincia y ciertas comarcas limítrofes como Guardo (Palencia) y Benavente (Zamora) o incluir las provincias de Zamora y Salamanca. Posteriormente se estableció la unión de las comarcas del reino de León, que englobarían a las provincias de León, Zamora y Salamanca, junto con la palentina de Guardo, siempre que esta posibilidad autonómica contase con el respaldo popular. El reconocimiento de las comarcas como entidades institucionales fue otra de sus ideas. El GAL analizó las posibilidades autonómicas de León. Así rechazó la unión

---

8. Entrevista realizada a Víctor Bayón y a Gerardo Pertejo Díez el 8 de julio de 2003. Otras personas que participaron en su fundación fueron Isabel Huerga, Vladimiro Vidal, Margarita Morán y María del Carmen García, GRUPO AUTONÓMICO LEONÉS: “Información a todos los leoneses”, Archivo del autor, S. l. Sin fecha, probablemente de 1977 y David DÍEZ LLAMAS: Proceso Autonómico Leonés, León, Grupo Autonómico Leonés, 1982, pp. 46-47.

9. *Diario de León*, 4 de junio de 2017.

con Asturias, porque era necesario que esta apoyara la asociación, y sus parlamentarios se encontraban elaborando su propio estatuto. Asimismo existían importantes diferencias climáticas y económicas, pues sus recursos no siempre eran complementarios. Además, este pacto ocasionaría la desaparición de la región leonesa que pasaría a ser una “colonia”. Eran contrarios a la alianza con Galicia por constituir una nacionalidad con una “personalidad muy caracterizada”, incluso el Bierzo tendría para los leonesistas unas características diferentes a Galicia. Se oponían a la autonomía con Castilla, ya que estimaban que León estaba claramente diferenciado en aspectos como cultura, clima o recursos; pues, según ellos, siempre se había hablado por separado de León y Castilla. Se crearía un nuevo centralismo, en este caso de Valladolid o Burgos. Creían que los polos de desarrollo franquistas de estas ciudades habían coartado el desarrollo leonés. Al mismo tiempo, se formaría una autonomía demasiado grande, lo que impediría identificarse con ella, y comarcas como el Bierzo se verían abandonadas. Temían que con esta enorme comunidad se tratase de ahogar la personalidad del pueblo leonés. Su presentación pública, que fue el 15 de octubre de 1977, estuvo a cargo de Carlos J. Llamazares y Marcelino Elosúa Rojo, de ahí que se criticara las vinculaciones del GAL con los empresarios leoneses, pues este último estaba unido a la empresa de distribución de aceite Elosúa<sup>10</sup>.

En definitiva, consideraban que León debía constituirse en autonomía porque contaba con una personalidad regional basada en características culturales, económicas, históricas y sociales propias. Además, sería la única manera de desarrollar la región. Los leoneses estaban preparados para frenar la emigración o la salida del ahorro. Encontrarían soluciones para las cuestiones concretas de comarcas como El Bierzo, Cabrera o

---

10. David DÍEZ LLAMAS: *Proceso Autonómico...*, pp. 45-46.

Montaña. Reivindicarían la universidad leonesa, fundada en 1979, y favorecerían el aprovechamiento de los recursos naturales. En comparación con otras autonomías que estaban surgiendo, consideraban que León poseía una entidad geográfica y demográfica suficiente, y una cantidad de recursos superior. Creían viable económicamente la autonomía leonesa, pues dejaría de ser una colonia, en la que se obtenían materias primas y hombres. Lo que evidencia su orientación ideológica de izquierda tercermundista, al caracterizar a la provincia como dependiente con respecto al poder central, de forma similar a identificaciones como las realizadas por el catalanismo o el independentismo vasco. No querían que la desaparición de la región al unirse a otras zonas, supusiera el desmembramiento de comarcas como el Bierzo o Sajambre, límite con Asturias. Según esta asociación León reunía condiciones esenciales para su desarrollo por tener riquezas de todo tipo. Pretendían que los centros de decisión estuvieran en la zona leonesa y fueran elegidos por el pueblo leonés exclusivamente. Defendían que los estatutos de autonomía debían ser propuestos y aprobados por el pueblo de cada comunidad y después refrendados en las cortes<sup>11</sup>.

Apenas se refería el GAL a argumentaciones historicistas, ni menciona factores religiosos como identificar a la Virgen del Camino como patrona de la región leonesa. Ideas estas utilizadas por los regionalismos conservadores. Se debía evidentemente a la ideología izquierdista de la mayoría de sus componentes y a su regionalismo centrado en la mejora de la pésima situación económica. Mostraba escasa continuidad con el período anterior a la dictadura franquista. Excepto en su orientación cultural, aunque en una provincia o demarcación en la que el voto era mayoritariamente de centro derecha, la

---

11. David DÍEZ LLAMAS: *Proceso Autonómico...* 50-52 y GRUPO AUTONÓMICO LEONÉS: *Información a todos los leoneses, s. d.*, Archivo del autor, S. L..

población se concentraba en el medio rural y se identificaba como católica, este leonesismo no podía lograr apoyos más allá de algunos grupos de intelectuales izquierdistas.

Los componentes del GAL fueron en su mayoría personas jóvenes, lo que no debe sorprender si tenemos en cuenta que quienes tenían entre 20 y 30 años mostraban un mayor interés por la política en España. Además, se incrementaba en el ámbito urbano, frente al rural. En el caso leonés la desproporción a favor del segundo probablemente impidió que un importante porcentaje de la ciudadanía se acercase a este incipiente leonesismo<sup>12</sup>.

#### **4. El Concejo Abierto Leonés y la Asamblea Independiente Leonesa**

Cuando en 1977 surgió el Grupo Autónomo Leonés supuso toda una novedad en el panorama político y cultural provincial, si bien no fue un caso aislado, ya que también aparecieron el Concejo Abierto Leonés (CAL) y la Asamblea Independiente Leonesa (AIL). Se definían como movimientos que trataban de recoger las aspiraciones populares. Entre sus objetivos estaban la obtención de la autonomía, el control de los recursos económicos propios (minería, agricultura y ganadería), la revitalización de la cultura leonesa, la creación de la universidad leonesa y la reinversión del ahorro leonés<sup>13</sup>. Se oponían al marco regional de “Castilla-León” debido a “no haber sido consultados los pueblos de Castilla y de León”, así como a la inclusión de Cantabria y La Rioja. Criticaban el centralismo de los partidos políticos que obviaba el incipiente regionalismo leonés. Pretendían la constitución de “la asamblea constituyente de las comarcas de León<sup>14</sup>”.

---

12. Joaquín CASAL BATALLER et al. (coords.): *Síntesis actualizada del III Informe Foessa*, Madrid, Euramérica, 1978, pp. 664-665.

13. *Diario de León*, 23 de octubre de 1977.



En diciembre de 1977 se produjo una crisis dentro del GAL, pues personas integradas en la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) impusieron su línea política en el CAL y la AIL, al mismo tiempo que trataron de hacerlo en el GAL, pero quienes lo intentaron fueron expulsados<sup>15</sup>.

### **5. La Asamblea Regionalista Leonesa**

Antiguos militantes del GAL que habían sido expulsados, junto con el CAL y la AIL participaron en la fundación, a mediados de enero de 1978, de la Asamblea Regionalista Leonesa (ARL). Esta nueva agrupación pretendía extender la conciencia regional leonesa y conseguir un estatuto de autonomía para León. Lo que diferenciaba al GAL de la ARL era su concepción política, pues el primero surgió como una asociación sin relación con ningún partido concreto. La ARL se centró en la política y dejó los aspectos culturales, a pesar de que no se organizó como partido. Estaba en el ámbito de la extrema izquierda, ya que quienes habían abandonado el GAL eran militantes de la trotskista LCR. Evidenciaban su ideología cuando afirmaban que “la región leonesa tiene derecho a su autodeterminación”. Lo que revelaba un lenguaje cercano al independentismo. Utilizaban un lema coreado en manifestaciones posteriormente: “Comarcas de León, por su liberación<sup>16</sup>”.

Pretendía recoger las reivindicaciones de los trabajadores leoneses, como la oposición a la instalación de centrales

---

14. CONCEJO ABIERTO LEONÉS, ASAMBLEA INDEPENDIENTE LEONESA y GRUPO AUTONÓMICO LEONÉS: “Al pueblo de la región leonesa”, (1977), archivo del autor.

15. *Ceranda*, 25 al 31 de mayo de 1979 y David DíEZ LLAMAS: *Proceso Autonómico...* p. 47.

16. *Diario de León*, 15 de enero de 1978 y GAL: “A todos los leoneses”, s. d., Archivo del autor, s. l.

nucleares, en referencia al intento gubernamental de Valencia de don Juan en 1975<sup>17</sup>. Asimismo pretendían la creación de la universidad de León, lo que se logró en 1979. De la misma forma proponían medidas más radicales como nacionalizar las empresas en crisis, formar la asamblea de parlamentarios leoneses y frenar el problema de la emigración. Para esta formación la región leonesa permanecía en el subdesarrollo por haber sufrido una explotación colonialista y había sido olvidada por el poder central. Se trataba del ejemplo en León de la teoría del colonialismo interno que se extendió por Europa en territorios que se consideraban en una situación neocolonial por su “situación periférica, su subdesarrollo socioeconómico relativo y la negación de su idioma y cultura<sup>18</sup>”.

Entendían por región histórica o reino de León las provincias de León, Zamora y Salamanca, pues Palencia y Valladolid habían formado parte de esta solo en algunas ocasiones. Esta había perdido su caracterización como pueblo, por lo que no tenía sentido hablar del reino de León. Consecuentemente, consideraban que la autonomía leonesa debería comprender las comarcas de la actual provincia de León, aunque a la futura comunidad autónoma podrían unirse las comarcas que así lo decidieran. Dos de los objetivos de la ARL, como fueron el propiciar movilizaciones populares favorables a la autonomía leonesa y la difusión de la conciencia regional fueron en parte conseguidos, puesto que participaron en la organización de las jornadas pro-autonomía leonesas que se desarrollaron en marzo de 1978. Consistieron en actuaciones musicales y recitales de poesía y finalizaron con la primera manifestación

---

17. David MARTÍNEZ PÉREZ: “La oposición ciudadana al proyecto de central nuclear en Valencia de Don Juan (León)” en Jara CUADRADO et al. (ed.), *Las huellas del franquismo: pasado y presente*, Granada, Comares, 2019, pp. 354-370.

18. *Diario de León*, 18 de enero de 1978 y Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS: “Nuevos y viejos nacionalistas: la cuestión territorial en el tardofranquismo, 1959-1975”, Ayer, Madrid, Marcial Pons, 4 (2007), pp. 59-87.

que pretendía conseguir la autonomía leonesa. Pese a tener una ideología elaborada, sus apoyos entre la población fueron muy escasos.

La ARL no reconocía la capacidad de los parlamentarios leoneses para elaborar un estatuto de autonomía, pues no había existido una candidatura regionalista en las elecciones previas. Por eso se debían convocar nuevos comicios para elegir la asamblea regional constituyente de las comarcas de León, que expresaría las demandas de los leoneses frente a los intereses de los “oligarcas y caciques”, causantes del subdesarrollo regional. Es decir, defendían una autonomía leonesa para frenar a los “caciques”, mientras que desde los grupos de izquierdas también se pretendería acabar con su poder, pero mediante la autonomía de Castilla y León. Exigían invertir el ahorro leonés en la región, pues en su mayor parte se iba a las industrializadas. También la creación de trabajo para favorecer el retorno de los emigrantes, la abolición de las discriminaciones a la mujer o la supresión de las leyes contra la homosexualidad. Asimismo pedían la construcción de centrales térmicas para el carbón provincial y el reclamo de la energía eléctrica para atraer industrias. Con respecto a la cultura destacaban el desarrollo de los dialectos de las distintas comarcas, la fundación de un Instituto de cultura regional y la promoción del deporte leonés<sup>19</sup>.

### **7. Gal: Crisis y estatuto**

Tras la crisis de diciembre de 1977 se nombró en el GAL una directiva de seis personas de las que pertenecían al PCE el presidente y la tesorera. Lo que evidencia la cercanía del GAL a la izquierda. Tras la celebración del primer día del país leonés,

---

19. LCR: “Manifiesto”, s. d., archivo del autor, s. l. Pese a estar firmado por la Liga Comunista Revolucionaria leonesa sus posiciones eran similares a las de la ARL.

el 18 de junio de 1978, un grupo de militantes, incluida la mitad de la directiva, abandonó el GAL por no coincidir “en la planificación de futuras acciones”. Asimismo el GAL pedía el siete de enero de 1978 que se volviera a reunir el Plenario de Partidos, entidades sindicales y regionales de León, que según estos había dejado de reunirse a partir de octubre. Probablemente se referían al Plenario de Entidades Regionalistas y Políticas en el que el GAL había participado como observador, que tomó parte en la creación de la comunidad de Castilla y León. En febrero de 1978 el GAL presentó un “Proyecto de estatuto de autonomía para la región leonesa<sup>20</sup>”, con el objetivo de confrontarlo al estatuto de Castilla y León. Constaba de 41 artículos y tres disposiciones transitorias. Después del preámbulo se situaban varios títulos o apartados, entre los que destacarían ideas básicas de las formaciones de izquierdas como la enseñanza o la sanidad, se supone que con el objeto de blindar su calidad como servicios públicos. Incluso tenían intención de planificar la economía regional, para lograr la “autofinanciación de la economía de la Región Leonesa”. De esta forma acabarían con la dependencia respecto a poderes económicos y políticos que no eran de la región. Tratarían de “proteger la cultura, costumbres, personalidad y lengua de las Comarcas de la Región Leonesa<sup>21</sup>”.

En este texto no se deja clara la composición provincial de la demarcación leonesa, pues el artículo 4 señala: “El territorio de la Región Leonesa está conformado por el que históricamente conforma su delimitación geográfica y administrativa”. Tal vez porque no se quisiera cerrar ninguna posibilidad. Esa escasa concreción no favoreció la extensión de sus ideas.

---

20. Ceranda, 25 al 31 de mayo de 1979, GAL: “Nota informativa del GAL”, (7 de enero de 1978), archivo del autor, León. Mariano GONZÁLEZ CLAVERO: *El proceso autonómico de Castilla y León*. Volumen I, Valladolid, Fundación Villalar, 2004, p. 176 y GAL: “Circular”, (17 de febrero de 1978), archivo del autor.

21. David DÍEZ LLAMAS: *Proceso Autonómico...* pp. 54-55.

Las disposiciones finales reforzaban la necesidad de un referéndum con respecto a la ubicación de León en el mapa autonómico. Creían que el futuro estatuto debía ser aprobado por la mayoría del “Pueblo de la Región Leonesa”. Este sería el único intento de realizar un estatuto leonés. Por supuesto no tuvo ninguna validez legal. Lo que pretendía era proporcionar material para abrir el debate autonómico, pero no consiguió su propósito, ya que su difusión fue muy escasa. En 1978 las personas vinculadas al GAL eran, según el gobierno civil alrededor de 70, mientras que según David Díez Llamas –que era militante– eran 48 militantes y 103 simpatizantes<sup>22</sup>.

En junio de 1978 se produjo la segunda escisión destacada dentro del GAL debida a la expulsión de Marcelino-Luís Elosúa de Juan. Este industrial envió una carta a militantes en la que propuso una reorganización. Aunque probablemente detrás de esta misiva se encontraban problemas personales. Otro motivo de expulsión fue la continua vinculación entre el GAL y la derecha en la prensa, debido a la militancia de esta persona<sup>23</sup>. Cinco meses después surgió un nuevo problema interno a causa de las dificultades económicas y a que se había dejado el programa semanal en la Voz de León. Tras esto los fundadores del GAL, la mayor parte de su directiva y los antiguos militantes del PSP abandonaron el grupo leonesista. Algunos por motivos profesionales como Carlos Llamazares, Pilar Ugidos e Isabel Huerga. También dejaron la sede de la calle Dr. Fleming que pasó a pertenecer al partido político Bloque Radical del País Leonés.

Esta nueva agrupación pretendía conseguir instituciones autonómicas que permitieran el desarrollo de la región leonesa “conforme a los principios de control de la riqueza regional y

---

22. Mariano GONZÁLEZ CLAVERO: *El proceso autonómico de Castilla y León*. Volumen I... pp. 180 y 183.

23. David DÍEZ LLAMAS: *Proceso Autonómico...* p. 60.

promoción y protección de los elementos culturales autóctonos”. Aunque no llegaron a formalizar su inscripción en el registro de partidos. Cabe destacar entre los fundadores del Bloque al periodista Pedro García Trapiello<sup>24</sup>. Esta nueva agrupación pretendía conseguir instituciones autonómicas que permitieran el desarrollo de la región leonesa “conforme a los principios de control de la riqueza regional y promoción y protección de los elementos culturales autóctonos”. Aunque no llegaron a formalizar su inscripción en el registro de partidos. Cabe destacar entre los fundadores del Bloque al periodista Pedro García Trapiello. Esta formación creó en enero de 1979 *El Radical*, que supuso un primer intento de prensa leonesa y a la vez era un manifiesto de ese grupúsculo. Se definen, con dificultad, partidarios de la uniprovincialidad, aunque diferenciando en dos “geografías sociales” el Bierzo y León. Poco después desapareció, aunque retornó como Frente Amplio Autonomista. En realidad no llegó a tener personalidad jurídica por defectos de forma en sus estatutos. Intentaron presentarse a las elecciones generales de 1979 con el nombre de Bloque Autonomista del País Leonés, al unirse el Bloque Radical a Izquierda Republicana, pero no fue posible. Varios de sus miembros volvieron a la prensa mediante el diario vespertino: *La Tarde Radical*. El PSP leonés desapareció en abril de 1979, pues no se integró en el PSOE, como en el ámbito nacional, sino que se disolvió, ya que el 80% de los militantes se opusieron a dicha fusión. Varios de sus militantes trataron de crear un partido leonés de izquierdas, en lo que colaboraron miembros del GAL. No obstante la escasez de afiliados, cuando desapareció el PSP contaba con menos de cien, hizo que los promotores desistieran. Ya en 1979 pegó carteles el Frente Amplio Autonomista, que se consideraba defensor de la

---

<sup>24</sup>. Mariano GONZÁLEZ CLAVERO: *El proceso autonómico de Castilla y León*. Volumen II, Valladolid, Fundación Villalar, 2004, p. 30 y Mariano GONZÁLEZ CLAVERO; José-Vidal PELAZ LÓPEZ y Pablo PÉREZ LÓPEZ: *Castilla y León...*, p. 153.

autonomía del país leonés, tenía como lema: “Renacimiento, prosperidad y autonomía” y como anagrama tres cerezas bajo un mapa de la provincia leonesa<sup>25</sup>. Estos serían los primeros intentos de organizar el leonesismo políticamente, desde el espacio ideológico de la izquierda, aunque no consiguieron un apoyo suficiente, lo que puede indicar que las escasas raíces sociológicas del leonesismo podían situarse en el espectro de la derecha.

### **8. Las organizaciones políticas y sindicales estatales de la izquierda radical ante la autonomía**

Pese a que directamente no se pueda considerar a Comisiones Obreras en el ámbito ideológico de la izquierda más radical, algunos de sus componentes sí se identificarían con sus postulados. La situación de León dentro de CCOO, en los primeros momentos de la organización autonómica, era confusa. No en vano durante la dictadura la organización leonesa aparece dentro de un ámbito uniprovincial. Como señala Manuel González Velasco “nosotros no teníamos nada que ver con Valladolid, era León, y León tenía mucha importancia en el movimiento obrero en aquella época”. En la asamblea de Barcelona de la Coordinadora General de CCOO en 1976 se reunieron delegados de la mayoría de nacionalidades, regiones y provincias españolas. Entre estas encontramos a la leonesa, aunque no se especifique en qué categoría se encuentra<sup>26</sup>. El 12 de octubre de 1976 se constituyó la Coordinadora Regional de CCOO de Castilla y León, con representantes de Burgos, Zamora, Salamanca, Palencia,

---

25. Mariano GONZÁLEZ CLAVERO: *El proceso autonómico de Castilla y León*. Volumen II..., pp. 61, 70-73 y 74, *El País*, 16 de abril de 1978. El último secretario general del PSP en León fue Moisés Barrientos, que participó en la semana proautonomía. “*Asociaciones Políticas*”. s.d. Archivo de la Subdelegación del Gobierno de León, *Archivo Central. Asociaciones*, Caja 1334. y *Diario de León*, 3 de julio de 1979 y *Ceranda*, 6 al 12 de julio de 1979.

Segovia, Valladolid y León. Su vida fue corta debido a “la tendencia centrífuga” en las provincias de una región “cuyos límites eran entonces discutidos”. Es decir, la difícil situación de León, en lo que respecta a la regionalización, llegó al campo sindical. En junio de 1978, se celebró el primer congreso regional de CCOO de Castilla la Vieja, ahí se reunieron representantes de las ocho provincias en ese momento dentro del Consejo General de Castilla y León, por lo que no hubo leoneses. Todavía en agosto aparecían diferenciadas la Meseta Norte y León en un estudio del número de afiliados. Hasta el II congreso de CCOO en 1980 no se integró León dentro de la unión regional de “Castilla-León”<sup>27</sup>.

Con respecto a la autonomía se pronunció la Unión Sindical Obrera en septiembre de 1979. Dejaba plena libertad a sus afiliados cuando se realizara un referéndum sobre la autonomía. Aunque su secretario provincial Paulino Martínez López era partidario de la autonomía leonesa. En el espacio de la calificada como extrema izquierda, ya en 1976 la Organización Revolucionaria de Trabajadores se había constituido regionalmente mediante el comité de Castilla la

---

26. Entrevista realizada a Manuel González Velasco el 22 de julio del 2003 y COORDINADORA GENERAL DE CCOO: “Nota de prensa”, (junio de 1976), *Fondo documental de la DECO* 9/16, “CCOO, los papeles de la clandestinidad: documentos de la reunión general, la coordinadora y el secretariado de Comisiones Obreras (1971-1976)”, *Historia, Trabajo y Sociedad*, 1 (2010), pp. 117-180. Fueron como representantes leoneses Benjamín Rubio, Ángel Villa, Daniel Taladriz y Antonio López-Larín.

27. Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ y Juan Carlos DEL POZO: “Comisiones Obreras en Castilla y León: de la huelga minera de 1962 al primer Congreso Regional (1978)” en David RUIZ (dir.): *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Madrid, Siglo Veintiuno de España, 1994, pp. 357-360 y Paula TAMARGO y José Antonio LÓPEZ: *Federación Minerometalúrgica de Comisiones Obreras de Castilla y León: Pedazos de nuestra historia (1962-2006)*, Oviedo, Federación Minerometalúrgica de Castilla y León, 2006, pp. 92-93 y “Ponencia Organización y Finanzas del II Congreso de la Confederación Sindical de CCOO” en *Gaceta Sindical*, 4 (1980).



Vieja y León, que integraba a las 11 provincias que englobaban las regiones históricas de Castilla la Vieja y León. De forma similar actuó el Partido de los Trabajadores de Castilla y León en noviembre de 1979, que apoyó la integración de León en el ente castellano-leonés, pues eso impediría que León quedara “aislado” y ayudaría a tener las ventajas de que gozaban las provincias castellanas. Por lo que se oponía al posicionamiento de grupos como la Alianza Regionalista Leonesa<sup>28</sup>.

### **9. La primera manifestación leonesa: causas y consecuencias**

La existencia de manifestaciones en la provincia de León fue durante la dictadura franquista y la Transición democrática<sup>29</sup>. Por eso cuando se convocó la manifestación favorable a la autonomía leonesa del 18 de marzo de 1978, por las asociaciones GAL y ARL y los partidos PSP, Izquierda Republicana y el Partido Carlista, se esperaba que acudiesen unos escasos cientos de personas. Pese a que en el último momento se sumó a la convocatoria AP, de una forma claramente oportunista. Un mes antes –el 18 de febrero– se habían reunido en Ávila los parlamentarios electos en Castilla y en León, entre los que se encontraron los representantes leoneses de UCD, junto con el senador independiente de izquierdas Miguel Cordero del Campillo. Allí se aprobó el texto básico para la preautonomía, que se usaría para negociar con el gobierno. No acudieron los representantes leoneses de AP, Antonio del Valle, ni del PSOE, Baldomero Lozano, porque creían que el pueblo leonés tendría que ser consultado sobre su integración en el ente castellano-leonés.

---

28. La Hora Leonesa, 28 de septiembre de 1979. Ceranda, 7 al 13 de diciembre de 1979 y COMITÉ REGIONAL DE CASTILLA LA VIEJA Y LEÓN DE LA ORT: “*A la clase obrera y el pueblo de Castilla la Vieja y León*”, (diciembre de 1976), archivo del autor.

29. David MARTÍNEZ PÉREZ: *La Transición democrática leonesa: 1975-1977*, León, Universidad de León, 2004.

Como respuesta los leonesistas organizaron una “Jornadas pro-autonomía leonesa” entre el 11 y 18 de marzo, en las que recitaron poemas Luis Mateo Díez, Agustín Delgado, José María Merino o Juan Pedro Aparicio y actuaron grupos musicales como Hierba del Campo o Panacea. Se realizó a las afueras de la capital por la falta de apoyo de instituciones o empresarios. Allí predominaron los jóvenes, en gran medida vinculados a la izquierda<sup>30</sup>.

Disertaron sobre la autonomía Felipe Prieto, de Izquierda Republicana, quien era partidario de la uniprovincialidad, Javier Aguayo –Partido Carlista–, Macario Prieto –GAL–, Esther P. Álvarez de ARL y finalmente Moisés Barrientos del PSP. Además, recogieron firmas a favor de la autonomía y enviaron una carta a los parlamentarios leoneses para que encabezaran la marcha. Estas jornadas fueron comparables a actos que se organizaron en otros puntos del Estado, como las semanas culturales del SEA (Seminario de Estudios Aragoneses) que facilitaron la “difusión de la cultura y de discusión de los problemas del territorio”. También fomentaron la “conciencia regional” e incluso organizaban un “recital de canción popular<sup>31</sup>”.

Desde la UCD decidieron no acudir a la marcha leonesista, ya que prejuizaba la autonomía que “deseaba el pueblo de León<sup>32</sup>”. Es decir para la UCD, la consulta debería ser antes de la conformación de una conciencia regional, lo que no se planteó en otras zonas. Tal vez no se atrevían a posicionarse claramente, sin saber si esos actos tendrían éxito. Sin embargo, AP, RSE y Falange Española de las JONS (Auténtica) apoyaron la

---

30. Juan Pedro APARICIO y José María MERINO: *Los caminos del Esla, León*, Edilesa, 1995, pp. 12-13.

31. Carlos SERRANO LACARRA: “La izquierda aragonesa y sus visiones del pasado durante la transición a la democracia” en Carlos FORCADELL et al. (coords.): *Usos públicos de la historia. VI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2002, p. 256, nota 9.

32. David DÍEZ LLAMAS: *Proceso Autonómico...*, p. 105.

manifestación, por lo que hubo representantes de todo el espectro ideológico. Aunque no fueron los grupos más numerosos del centro derecha (UCD) y del centro izquierda (PSOE).

La manifestación leonesista tuvo una importante repercusión, ya que suscitó controversia sobre el número de participantes. La prensa los cifró en 4.000, Radio Popular en 8.000 y los organizadores en 20.000. Además, hubo distintas apreciaciones, pues si para el Diario de León era una cantidad escasa, la *Hora Leonesa* consideraba que los leoneses se habían pronunciado a favor de su autonomía. Lo cierto es que en una provincia de poco más de medio millón de habitantes, donde comenzaba a hablarse del tema autonómico, no se podía comparar esta manifestación a sus homólogas del País Vasco o Cataluña. Teniendo en cuenta anteriores manifestaciones y la realizada contra el terrorismo en noviembre de 1978 con 5.500 manifestantes, asistió un importante número de leoneses, que se fue incrementando progresivamente. Como expone Mariano González Clavero: “Quizás cuantitativamente no fuera una gran manifestación, pero sí había tenido una gran importancia simbólica”. No en vano era la primera manifestación regionalista en la provincia y “no precisamente a favor de la unión con Castilla<sup>33</sup>”. Así se creó en León un “estado de opinión contrario a la integración de Castilla y León”, postura que para sus partidarios de izquierdas favorecía el caciquismo de “familias de la oligarquía leonesa representada fundamentalmente en los Villa, Suárez y del Valle”. Ante esto los parlamentarios leoneses, por no tomar posturas impopulares, abandonaron la asamblea de parlamentarios<sup>34</sup>.

---

33. Mariano GONZÁLEZ CLAVERO: *El proceso autonómico de Castilla y León*. Volumen I..., p. 209 y Pedro Víctor FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ: *La Transición en León (1973-1982)*, Salamanca, Instituto Leonés de Cultura, 2008, p. 161.

34. Jesús Díez Lobo: “El movimiento regionalista en Castilla y León” en VV.AA.: *Castilla como necesidad*, Madrid, Zero Zyx, 1980, p. 265.

La marcha estuvo presidida por una pancarta que rezaba: “Por la autonomía y el referéndum de la región leonesa”, lo que mostraba el deseo de los manifestantes de decidir su futuro democráticamente. Se percibió el destacado número de manifestantes de izquierdas por lemas como: “donde están, no se ven las banderas de UCD”, “la energía es nuestra”, en referencia a la electricidad generada en las centrales leonesas o “antes que Constitución, referéndum para León”. Los promotores de la concentración mostraron su agradecimiento al pueblo leonés ya que su esfuerzo había sabido “conquistar la Autonomía que todos anhelamos [...] Ahora, corresponde a los parlamentarios elegidos por este pueblo, cumplir el mandato que se le ha confiado, conseguir un estatuto de autonomía para la región leonesa”. Muestra esto la confianza en que la marcha había conseguido el objetivo de lograr una autonomía diferenciada. Asimismo enviaron un telegrama al gobierno en el que aseguraban que se habían manifestado “Veinte mil leoneses” con el deseo de “autonomía y referéndum región leonesa sin Castilla”. Por lo que esperaban que se concediera la autonomía anhelada<sup>35</sup>.

Las consecuencias de la marcha se percibieron rápidamente, no en vano los parlamentarios leoneses no asistieron a la reunión del Consejo General de Castilla y León. Así frenaron la unión a Castilla, si bien no iniciaron un proceso autonómico leonés propio, pues no comenzaron a reunirse aparte, ni a redactar documentos comunes. Lo que sucedió en Santander y Logroño, pues una vez no se participaba en Castilla y León se suponía que se debía de iniciar un camino propio.

El 28 de marzo se celebró en Burgos una asamblea de parlamentarios de Castilla y León en la que fue elegido como nuevo presidente Francisco Vicente Domínguez. Esta institución indicó que los límites regionales incluían a ocho provincias

---

35. *La Hora Leonesa*, 15 de marzo de 1978.

excepto Cantabria, La Rioja y León a las que se dejaba la puerta abierta por si se querían integrar después. En León se esperaba la celebración de una consulta popular para definirse y por eso “León queda fuera”. El diputado socialista Baldomero Lozano envió una carta en la que exponía las razones para no unirse a ese grupo. Esta exclusión fue atendida por prestigiosos intelectuales como Gumersindo Trujillo, quien incluyó a León entre las provincias que no estaban dentro de ningún ente preautonómico, junto con Madrid, Santander, Logroño y Navarra. Estas posteriormente institucionalizarían su propia comunidad autónoma<sup>36</sup>.

Al mismo tiempo el GAL comenzó una campaña informativa sobre las opciones autonómicas, para que los leoneses decidieran en caso de producirse un referéndum. Para ello se proponían publicar “panfletos estrictamente informativos<sup>37</sup>”.

Tras esta manifestación leonesista una oleada de entusiasmo propició la aparición de formaciones partidarias de la autonomía leonesa y la multiplicación de actos culturales y políticos. De esta forma en Zamora se reunieron las asociaciones GAL, Ciudadanos Zamoranos (CCZZ) y Grupo Regionalista Salmantino (GRES) el 21 de mayo de 1978 para crear el Consejo General de la Región Leonesa. Su nombre se asemeja al Consejo General de Castilla y León, que era el organismo preautonómico formado por los parlamentarios elegidos democráticamente en 1977 para crear la autonomía de Castilla y León. Estos leonesistas pretendían “extender, potenciar y consolidar el sentimiento leonesista” y lograr un estatuto autonómico para la “Región Leonesa”. Para lo que

---

<sup>36</sup>. *Diario de León y La Hora Leonesa*, 29 de marzo de 1978 y Gumersindo TRUJILLO: “Federalismo y regionalismo en la Constitución española de 1978: el Estado «Federo-Regional» en Gumersindo TRUJILLO (coord.): *Regionalismo y federalismo*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1979, p. 48.

<sup>37</sup>. GAL: “Comunicado al pueblo leonés”, (León, uno de abril de 1978), archivo del autor.

resultaba imprescindible difundir la conciencia regional y apoyar las actividades que desarrollaran la “personalidad” leonesa mediante la difusión de la bandera y otros símbolos regionales<sup>38</sup>.

El consejo leonés se conformó como reacción a la denegación por el gobierno civil zamorano de la celebración del “día de la Región Leonesa”, lo que para ellos suponía “una vejación con respecto al trato recibido por otras regiones”. No en vano, difundieron un comunicado bastante radical el 18 de mayo de 1978 en el que consideraban una “agresión descarada” la prohibición de este acto. También se sentían marginados en comparación con las facilidades otorgadas a la fiesta de Villalar<sup>39</sup>. Los representantes del GAL en el Consejo General fueron Carlos Llamazares, Macario Prieto, Jaime Andrés Rodríguez e Isabel Huerga. El Consejo tendría tres secretarías generales, una por cada provincia. En su primera reunión, el cuatro de junio, sus representantes constituyeron como “órgano legislativo” regional el Concejo Regional de las Comarcas Leonesas. Evidentemente no podía legislar, pues no era una institución democráticamente constituida. También establecieron de forma provisional la capital en la ciudad de Zamora. Por supuesto exigieron al gobierno un referéndum autonómico. Muestra de la juventud de sus componentes es que pretendieran fijar en 18 años la mayoría de edad en la zona leonesa. Incluso hicieron propuestas de izquierdas en política medioambiental como potenciar fuentes de energía propias como la hidroeléctrica, térmica y solar o rechazar el establecimiento de centrales nucleares. Llegaron a afirmar, en la línea de la izquierda tercermundista, que la región leonesa

---

38. CONSEJO GENERAL DE LA REGIÓN LEONESA: “Comunicado al pueblo de la región leonesa”, (Zamora, 21 de mayo de 1978), archivo del autor.

39. CIUDADANOS ZAMORANOS (REGIONALISTAS LEONESES), GRUPO REGIONALISTA SALMANTINO, COMUNIDAD CASTELLANA, GRUPO AUTONÓMICO LEONÉS: “Comunicado al pueblo de la Región Leonesa”, (18 de mayo de 1978), archivo del autor.

se sentía “explotada en el plano económico y marginada en el político<sup>40</sup>”. Este proyecto autonómico que reunía a las tres provincias tenía posibilidades de ponerse en práctica. Sería el grupúsculo germinal de donde surgiría el primer grupo político leonesista, el Partido Regionalista del País Leonés (PREPAL). Su apoyo popular se concentraba en la capital leonesa, mientras que este conglomerado de asociaciones estaría radicado principalmente en Zamora, lo que impidió un mayor desarrollo. Por otra parte no consiguieron seguir influyendo en los partidos políticos mayoritarios, ya que no adoptaron ninguna acción a favor de la autonomía leonesa.

En Ponferrada institucionalizaron la fiesta del país leonés el tercer domingo de mayo, en los campos de Valorio de la ciudad de Zamora. Con respecto a las generales y municipales que serían en 1979 apoyaron las candidaturas de los partidos y de los independientes que “defiendan la autonomía del país leonés en las provincias de Salamanca, Zamora y León<sup>41</sup>”.

Esto mostraría el intento de crear una fecha significativa para oponer a Villalar y la ausencia de un proyecto político que aglutinase a los leonesistas de cara a estas elecciones. El retraso en organizar una formación política regionalista con respecto a otros entes sería perjudicial para sus intereses, puesto que cada vez tendría un mayor peso en las decisiones políticas los partidos, frente a las asociaciones culturales.

Acompañaba al GAL como asociación Ciudadanos Zamoranos. Esta apareció en mayo de 1978 con la finalidad de defender la idea de la región leonesa, entendida como la unión de

---

40. David Díez LLAMAS: *Proceso Autonómico...* p. 59, ABC, 26 de mayo y *La Vanguardia*, 25 de julio de 1978.

41. *Diario de León*, 31 de enero de 1979 y CONSEJO GENERAL DE LA REGIÓN LEONESA: “*Comunicado al pueblo de las comarcas de la Región Leonesa*”, (Ponferrada, 28 de enero de 1979), archivo del autor.

Salamanca, Zamora y León. Su dirigente más conocido fue el físico Francisco Iglesias Carreño, cuya larga trayectoria en el leonesismo comenzó en este momento. En las elecciones legislativas de marzo de 1979 se presentaron en el senado y obtuvieron cerca de 3.000 votos. Su actuación estuvo vinculada al GAL. Apoyaron la realización de las fiestas del país leonés, que comenzaron el 21 de mayo de 1978 en Valorio (Zamora), ya que anteriormente se había celebrado un día regional leonés el 21 de mayo de 1939, dentro de las fiestas regionales de la Victoria<sup>42</sup>. Esto podría indicar cierto intento de continuidad histórica, de un matiz conservador. Colaboraron en su realización el GAL y tras su fundación el PREPAL. En estas festividades había bailes folklóricos, concursos e intervenciones políticas. Tuvieron dificultades para su realización durante 1978 y 1979, por los problemas que puso el gobierno civil. Mientras que en 1980 asistieron más de 1.300 personas. Estos días regionales reinterpretaban el tiempo histórico regional con el propósito de hacer visibles señas de su identidad<sup>43</sup>.

---

42. *El Correo de Zamora*, 22 de junio de 1979 y David DÍEZ LLAMAS: *Proceso Autonómico...* p. 57.

43. *Pueblo*, 19 de mayo de 1980, *El Correo de Zamora*, 21 de mayo de 1980 y 16 de mayo de 1982, y Jacobo GARCÍA ÁLVAREZ: *Provincias, regiones y Comunidades autónomas. La formación del mapa político de España*, Madrid, Temas del Senado, 2002, pp. 651-652.



## **Bibliografía**

–Carlos SERRANO LACARRA: “*La izquierda aragonesa y sus visiones del pasado durante la transición a la democracia*” en Carlos FORCADELL et al. (coords.): *Usos públicos de la historia. VI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2002, pp. 252-277.

–David DÍEZ LLAMAS: *Proceso Autonómico Leonés*, León, Grupo Autonómico Leonés, 1982.

–David MARTÍNEZ PÉREZ: “*La oposición ciudadana al proyecto de central nuclear en Valencia de Don Juan (León)*” en Jara CUADRADO et al. (ed.), *Las huellas del franquismo: pasado y presente*, Granada, Comares, 2019, pp. 354-370.

–David MARTÍNEZ PÉREZ: *La Transición democrática leonesa: 1975-1977*, León, Universidad de León, 2004.

–Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ y Juan Carlos DEL POZO: “*Comisiones Obreras en Castilla y León: de la huelga minera de 1962 al primer Congreso Regional (1978)*” en David RUIZ (dir.): *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Madrid, Siglo Veintiuno de España, 1994, pp. 345-362.

–Gumersindo TRUJILLO (coord.): *Regionalismo y federalismo*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1979.

–Jacobo GARCÍA ÁLVAREZ: *Provincias, regiones y Comunidades autónomas. La formación del mapa político de España*, Madrid, Temas del Senado, 2002.

–Jesús DÍEZ LOBO: “*El movimiento regionalista en Castilla y León*” en VV.AA.: *Castilla como necesidad*, Madrid, Zero Zyx, 1980.

*Esquerra radical: experiències locals i territorials -...Movilizaciones Leonesas...*

–Joaquín CASAL BATALLER et al. (coords.): *Síntesis actualizada del III Informe Foessa*, Madrid, Euramérica, 1978.

–Juan Pedro APARICIO y José María MERINO: *Los caminos del Esla*, León, Edilesa, 1995.

–Mariano GONZÁLEZ CLAVERO, José-Vidal PELAZ LÓPEZ y Pablo PÉREZ LÓPEZ: *Castilla y León en democracia. Partidos, elecciones y personal político (1977-2007)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2007.

–Mariano GONZÁLEZ CLAVERO: *El proceso autonómico de Castilla y León*. Dos volúmenes, Valladolid, Fundación Villalar, 2004.

–Paula TAMARGO y José Antonio LÓPEZ: *Federación Minerometalúrgica de Comisiones Obreras de Castilla y León: Pedazos de nuestra historia (1962-2006)*, Oviedo, Federación Minerometalúrgica de Castilla y León, 2006.

–Pedro Víctor FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ: *La Transición en León (1973-1982)*, Salamanca, Instituto Leonés de Cultura, 2008.

–Pedro Víctor FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ: *La Transición en León (1973-1982)*, Salamanca, Instituto Leonés de Cultura, 2008.

–Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS: “*Nuevos y viejos nacionalistas: la cuestión territorial en el tardofranquismo, 1959-1975*”, *Ayer*, Madrid, Marcial Pons, 4 (2007), pp. 59-87.